

"La guerra cabalga de nuevo" en San Pedro Chenalhó

San Pedro Chenalhó se encuentra a unos cuantos kilómetros de la ciudad de San Cristóbal, situado entre los ya famosos municipios de San Juan Chamula y San Andrés Larráinzar. Esta localidad está atrapada en una angustiada situación generada por una guerra que el gobierno pretende ocultar; los enfrentamientos armados, las amenazas y la tensión son ya parte de la vida cotidiana. Centenares de familias se han visto obligadas a huir de sus comunidades, han dormido en la montaña, pasando hambres y sufriendo lluvia y fríos, siempre con el temor de ser agredidos por grupos de priístas armados y la policía de Seguridad Pública.

Desde marzo pasado las tensiones han ido en aumento hasta llegar a ya varias confrontaciones armadas que han provocado 29 muertos, alrededor de 500 familias desplazadas, varias personas encarceladas e innumerables enfermos. Las denuncias y las peticiones de intervención ante las autoridades estatales y federales se han topado con una enorme indiferencia. Mientras los cuerpos de Seguridad Pública destacamentados en la cabecera municipal, en Puebla, en Yaxgemel, Majomut, Los Chorros, Yibeljoj, Jobeltik, Canolal, y Tzanembolom, pululan por los caminos y comunidades, se meten en las parcelas y siembran el terror por todas partes, impidiendo así que la gente coseche sus milpas y aumentando aún más la difícil situación de los pobres. ¿Están los policías buscando la paz y la reconciliación como insiste el gobierno, o más bien para proteger y azuzar a quienes tienen interés en continuar esta guerra civil? ¿Cuántos muertos más espera el gobierno para afrontar sus responsabilidades?

Lo que pasa en Chenalhó, como en la zona Norte del estado, es el resultado de la suspensión del Diálogo de San Andrés y la falta de cumplimiento de los acuerdos de la Mesa de Derechos y Cultura Indígena. Los conflictos en estas comunidades son no sólo las consecuencias directas de la falta de voluntad política del gobierno federal y estatal de solucionar las causas del levantamiento armado, sino muestra fehaciente de que busca una salida militar. La estrategia gubernamental para los Altos es meter a la Policía de Seguridad Pública como punta de lanza, para preparar paramilitares y abrir la puerta para la entrada del Ejército Federal.

Las presidencias municipales y algunos diputados fieles al autoritarismo priísta, son punto clave para la coordinación de todos estos actores de la guerra sucia. Así ha sucedido en Chenalhó, donde el presidente municipal, Jacinto Arias Cruz, junto con sus cómplices de la localidad, promueve de continuo los enfrentamientos y se niega a escuchar los desesperados llamados a la negociación que ha hecho la Sociedad Civil y el Municipio Autónomo. Arias Cruz debe comparecer y rendir cuentas ante el Congreso del Estado por toda la responsabilidad que tiene en este grave conflicto y por las amenazas de muerte que públicamente profirió el 15 de noviembre contra el sacerdote Miguel Chanteau.

Los organismos y personas abajo firmantes nos pronunciamos por detener la guerra, pues ésta no es sólo entre priístas y zapatistas de una localidad aislada, nos incumbe a todos y todas. La Sociedad Civil de Chiapas y de México, está obligada a intervenir. Pidamos cuentas a las autoridades federales, estatales y locales para impedir que continúe esta guerra fratricida que a todos afecta.

Hacemos un llamado al Congreso del Estado para que tome cartas en el asunto de los presidentes municipales, los diputados y las autoridades que estén involucradas en la generación de los conflictos de Chenalhó, Tila, Tumbalá, Sabanilla, Salto de Agua, Pantelhó, Larraínzar y otros.

Al gobierno federal y estatal les exigimos responsabilidad política para dar cumplimiento a los Acuerdos de San Andrés y para reiniciar las negociaciones con el EZLN. Solamente así podrían crearse condiciones que permitan la solución de conflictos en las comunidades y evitar una escalada de violencia generalizada.

Hacemos un llamado a la COCOPA y la CONAI para que asuman un papel más activo en la solución de conflictos que amenazan con extenderse a otras regiones.

No nos dejen solos, dijeron los zapatistas hace un tiempo; hoy, día que se conmemora la Revolución Mexicana, este grito debe ser atendido y provocar una respuesta decidida de la Sociedad Civil chiapaneca, nacional e internacional.

A T E N T A M E N T E

ABEJAS DE CHENALHÓ

Barrios y Comunidades de San Cristóbal (BACOSAN)

FOCA

Comisión de Reconciliación Comunitaria (CORECO)

RED DE DERECHOS HUMANOS "Todos los Derechos para Todos"

INAREMAC

Centro de Investigación y Acción de la Mujer (CIAM)

Anna María Garza Caligaris

Juana María Ruiz Ortíz
